

MONTSE GRASES

Montse, entre payasos y chapas de botella

El domingo 7 de febrero tuvo lugar en Italia un **encuentro online para profundizar sobre Montse Grases, junto a su biógrafa Mariagrazia Melfi y su gran amiga, Pepa Castelló**. El encuentro, al que se conectaron 150 personas, tuvo como marco la iniciativa “Sacre Questioni” (Cuestiones Sacras), una serie de coloquios online sobre personas y temas de la vida cristiana.

Mariagrazia, autora de una breve biografía de Montse, expuso algunos de los aspectos que más le habían gustado de ella, entre otros su normalidad. Por ejemplo, al buscar algún indicio de santidad en su infancia, le llamó la atención lo que relata la madre de Montse del día de su Primera Comunión. “Al preguntarle «¿qué es lo que más te ha gustado?», la respuesta de Montse fue la esperada de una niña de 7 años: «los payasos». Después de la misa, los padres de Montse habían organizado una celebración con payasos, aunque no volvieron a invitarlos en futuras ocasiones para que sus hijos no perdieran de vista que lo importante de ese día era Jesús.

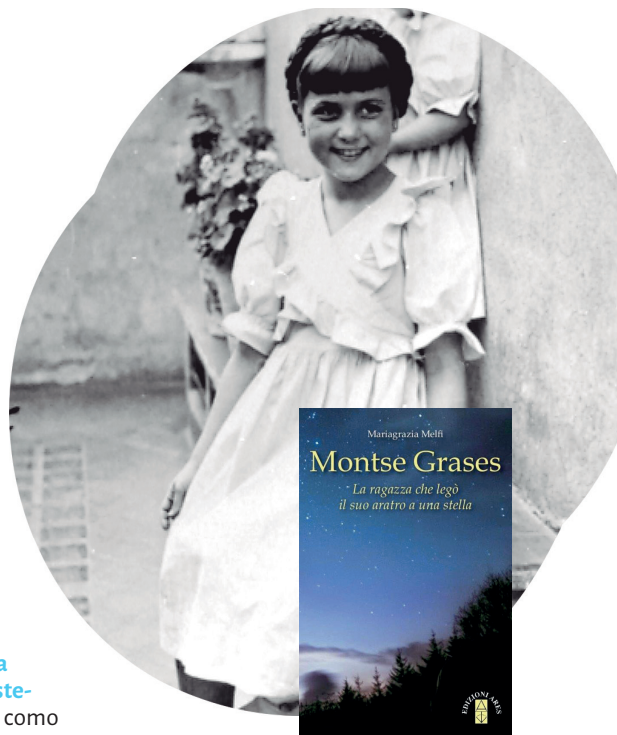
Su amiga Pepa contó algunas anécdotas de la vida de Montse, en particular de su viaje a Roma, meses antes de morir, para visitar a san Josemaría, el fundador del Opus Dei. Montse había visto claro que Dios le llamaba a ser santa en esta institución de la Iglesia. **Pepa recuerda la emoción de san Josemaría al encontrarse con esta hija suya, tan alegre a pesar de su sufrimiento.**

San Josemaría se emocionó al encontrarse con esta hija suya, tan alegre a pesar de su sufrimiento.

Era la primera vez que Montse viajaba sola en avión, pues sus padres tenían ocho hijos y no podían permitirse acompañarla. Hubo una tormenta terrible cuando iban a aterrizar. Cuando se encontró con Pepa, que vivía en Roma, le dijo, con la naturalidad de una adolescente acostumbrada a rezar: “No te puedes imaginar lo que he sufrido, he hecho muchos actos de contrición porque pensaba que iba a morir en cualquier momento”.

Otra anécdota que refleja su sencillez fue cuando, antes de volver a España, le dieron una bolsa llena de chapas de botella para su hermano que los coleccionaba. “Estaba feliz”, recordó Pepa con cariño.

Las ponentes destacaron el entusiasmo adolescente de Montse, su capacidad de enamorarse, y cómo se enamoró de Dios. Y así **Montse vivió con naturalidad y pasión el cariño a su familia, la amistad, el estudio, el proyecto profesional, los retos grandes y pequeños, cada vez con más amor de Dios**. Y cuando vino el sufrimiento físico, inesperado y rápido, su amor alcanzó la madurez, un amor sólido con alegría de fondo, en definitiva, la santidad.



Publicaciones

La conferencia-zoom sobre Montse Grases puede verse en:



Un resumen, en:





Venerable
**MONTSE
GRASES**

ORACIÓN

Señor, que concediste a tu sierva Montse la gracia de una entrega serena y alegre a tu Divina Voluntad, vivida con admirable sencillez en medio del mundo: haz que yo sepa ofrecerte con amor toda mi actividad cotidiana y convertirla en un servicio cristiano a los demás; dignate glorificar a tu sierva y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (pídate). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Un posible desalojo y una oportunidad cumplida

Mi hermana me pidió que la ayudara a rezar para encontrar una casa, pues el propietario de la vivienda donde habitaban les iba a desalojar o a pedirles un aumento desmesurado del alquiler. Las condiciones requeridas –una casa para el matrimonio y siete hijos entre once y veinticuatro años, situada cerca de la línea de ferrocarril, pues les permitiría acudir a la mayoría de ellos a sus colegios, y un precio asequible para dos sueldos modestos– complicaban una solución satisfactoria. Apoyado en la fe de mi hermana y la de sus hijos, se lo encomendé a Montse, fijando la ubicación en una calle determinada, precisamente la del centro de la Obra que Montse frecuentaba, según me había contado mi madre. Pasadas unas semanas apareció esa oportunidad unas manzanas más abajo, en la misma calle. Al principio ni me di cuenta, pues mi hermana me habló de una zona adecuada, pero cuando vi la dirección concreta, me moví a darle gracias a Montse. **J. S.**

Noticias de la causa

La Congregación para las Causas de los Santos promulgó hace 5 años el Decreto sobre la heroicidad de las virtudes de Montse y sobre su fama de santidad, el 26 de abril de 2016.

*Quienes deseen comunicar favores pueden dirigirse a:
Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España, C/ Diego de León 14, 28006 Madrid.*

E-mail: ocs.es@opusdei.org

www.montsegrases.org

Esta Hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar donativos por giro postal a la Asociación de Cooperadores del Opus Dei, calle Alcántara 59, 6º D, 28006 MADRID. También se pueden enviar por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en CaixaBank, agencia urbana de la calle Cartagena, 4, 28028 Madrid, o bien por otros medios, indicando como concepto “Causa de Montse Grases”.

Recuperación súbita en el día del nacimiento de Montse

Desde hace varios años hemos (...) recibido varios favores de Montserrat pero este último es el más impactante. Mi esposa fue diagnosticada con cáncer en las vías biliares en enero de 2020. (...) Tras múltiples intervenciones quirúrgicas y terminado su proceso de radioterapia y quimioterapia, nos indicaron que el tratamiento no había logrado su objetivo y entraría en tratamiento exclusivamente paliativo. Estuvo 18 días hospitalizada. (...) Llegó a casa muy delicada, y de acuerdo a la información dada llegó un momento en que pensamos que estaba agonizante (...). Durante todo este proceso mi familia y yo la hemos encomendado a Montserrat y (...) esa noche, como acostumbro a hacerlo, recé la oración de la estampita y le dije que “pasara lo que fuera voluntad de Dios pero que me ayudara”. Al otro día, mi esposa amaneció visiblemente recuperada (...); los mismos médicos están anonadados con su evolución positiva. Mi familia y yo sabemos que los milagros existen (...). Además, cuando buscamos el modo de escribir este testimonio para la causa de los santos, encontramos que el día que ella amaneció recuperada, luego de estar prácticamente agonizante, era 10 de julio, natalicio de Montserrat. **D. C.**